

MELO-MALO

Andrés Rodríguez / andresrodriguez@lamanyana.es

'Sóc de l'Oest'...

Mi madre siempre dice que de desagradecidos el mundo está lleno. Cuanta verdad esconden sus palabras. Tras lo que tendría que haber sido la Festa Major, afrontamos una nueva semana confinados en la incertidumbre y sin haber dado un paso adelante, por obra y gracia de los políticos de turno. Pero eso da igual, ante tanta ceguera popular, es lo que hay. Lo cierto es que pueblos de nuestros alrededores, como Alcòletge (pese a las críticas) o en breve Tàrraga y Mollerussa, se ponen de lado a la crisis pandémicas y han hecho (o harán) sus virtuales fiestas, como para aliviar la situación. ¿Y en esta triste ciudad, capital de la Terra 'enFerma' y Patria del Muermo, qué se ha hecho? Esperar a que lloviera como cada año y menos mal que ayer se hicieron las ofrendas pertinentes al santo patrón por iniciati-

vas que no son directas del actual gobierno municipal, ni mucho menos. Vaya calvario de gobernantes. Ellos en sus casas, mirando la vida pasar, y sin pensar en sus teóricamente representados a quienes no les hubiera venido de más un atisbo de recordatorio que en tiempos pasados (siempre fueron mejores) habríamos estado celebrando las fiestas de la urbe. Pero no. Tampoco es tan difícil si hay ilusión y decisión. Sorprendentemente el pasado Sant Jordi se endulzó esta encerrona con un paseo por el asfalto de Lo Marraco, el emblema fiestero de este lugar al que en vez de Lleida o Lèrida le encaja mejor el nombre de Laherida. Pues bien, si ese símbolo sale en una fiesta que han llevado a los altares los intereses políticos, por que no volvió a tomar las calles cuando realmente le correspondía, como son durante las fiestas de su

ciudad. Más claro, si Lo Marraco salió para Sant Jordi por qué no lo hizo para la Festa Major. En fin, debates al margen la verdad es que nos hemos saltado las fiestas con mucha pena y nada de gloria, pensando que de haberse hecho tal vez hubieran sido las más nefastas de la historia de esta amuermante ciudad. Ya veremos lo que nos deparan si realmente se llegan a hacer cuando llegue el otoño, lo cual tampoco queda demasiado claro a juzgar por las especulaciones. Este dichoso bichillo que nos atormenta y está matando a parte de la humanidad, parece ser que nos dará una tregua con el calor, pero luego nadie sabe qué pasará. Eso no quita que en este mes festivo vuelva a salir Lo Marraco a darse una vuelta acompañado en megafonía por el himno que compuso para todos nosotros Lo Pardal Roquer: 'Sóc de l'Oest'... Oh yeah!

